

LA POLITICA NAVAL RUSA

Traducción y adaptación de parte del libro
"Soviet Naval Developments" (1983).

CFES

SERGIO A. OLIVEROS CASTRO

La política naval rusa se ha basado en el anhelo de expandir su influencia a otras naciones por medio de las actividades marítimas, anhelo que data desde hace casi 300 años, esfuerzo continuado con los Zares y los Comisarios que los sucedieron, unas veces empleando como punta de lanza la exploración e investigación, otras, su marina mercante o su flota pesquera, y muchas veces su marina de guerra; este esfuerzo continúa en el presente por medio de una combinación de todos estos factores del poder marítimo incrementado en escalones sin precedentes.

A. EL PASADO (1700-1953)

La armada soviética comienza a principios del siglo XVIII, cuando el Zar Pedro I (1672-1726) fundó la ciudad de San Petersburgo (1703), hoy Leningrado, y construyó una marina de guerra para combatir a Suecia. Empleando astilleros y Oficiales ingleses y alemanes, conformó una flota que le dio grandes victorias y convirtió a Rusia en una potencia naval en la región del Báltico. Durante el reinado de Catalina la Grande (1762-1796), sirvió en la armada rusa como almirante el héroe naval americano John Paul Jones. En este período, la

armada soviética logró grandes triunfos entre los cuales el más resonante fue la conquista sobre los turcos. Pero a principios del siglo XIX, las fuerzas navales británicas y francesas en el Mediterráneo frustraron las ambiciones rusas.

La estruendosa derrota de la armada rusa infligida por la fuerza naval japonesa durante la guerra de 1904-1905, fue una dramática demostración de estancamiento en el desarrollo de la armada rusa, por la falta de entrenamiento y la incapacidad para operar por tiempo prolongado en el mar, lejos de sus puertos.

Durante la Primera Guerra Mundial, la marina rusa no tuvo ninguna importancia y puede considerarse que fue completamente ineficaz, lo que causó desilusión en las tripulaciones que posteriormente se unieron a la revolución bolchevique.

La revolución y la guerra civil que se desató en 1917 acabó con la armada y con otros recursos del poder marítimo, especialmente a consecuencia de las acciones de Kronshtadt, en 1921.

A comienzos de la década de los 30, se iniciaron nuevas construcciones navales y en especial de buques de guerra. Se construyeron submarinos, destructores, y algunos cruceros y acorazados. A la firma del Pacto ruso-alemán, a comienzos de la Segunda Guerra Mundial, Rusia contaba con 165 submarinos comparados con 57 alemanes y 95 de los Estados Unidos. Cuando la Unión Soviética entró en la guerra, en junio de 1941, tenía 218 submarinos. Pero la armada rusa no contribuyó en mucho en el desenlace de la guerra debido a varios factores, entre los cuales podemos destacar: las limitaciones geográficas y climáticas, entrenamiento deficiente, tácticas inadecuadas e incapacidad para enfrentar los campos de minas y a otras fuerzas antisubmarinas alemanas. Así, pues, la participación de la armada rusa en la guerra se limitó a tareas menores de apoyo.

A finales de la década del 40, Stalin promulgó su política de construir una marina oceánica para la nación. Es así como, con la ayuda tecnológica alemana, se propuso un ambicioso plan de construcciones navales. A su muerte, en 1953, no había

podido concluirlo; sólo 14 de los 24 cruceros ligeros Sverdlov habían sido terminados; tampoco se había terminado la construcción de ninguno de los cruceros pesados clase Stalingrado, o de los Acorazados clase Soviet Union. El programa de los portaviones no había pasado de las mesas de diseño.

B. LA ERA DE KRUSHCHEV

Al asumir el poder, Krushchev emitió nuevas políticas que afectaban el tamaño y composición de la armada. En 1956, nombró al Almirante Sergei Gorshkov Comandante en Jefe de la armada soviética, quien basado en los planteamientos de Krushchev de que "los buques grandes sólo servían de albergue a los Almirantes", procedió a desactivar los grandes acorazados, cruceros y destructores, y sus tripulaciones fueron pensionadas o destituidas, y todos los varios miles de aviones de la marina basados en tierra, fueron transferidos a la Fuerza Nacional de Defensa Aérea.

En lugar de la armada oceánica planeada por Stalin, el Almirante Gorshkov concibió y desarrolló una marina con base en pequeñas unidades y submarinos, armados de misiles "capaces de defender la Unión Soviética de posibles agresiones de Occidente". Durante los años 50, la armada soviética desarrolló destructores y submarinos capaces de amenazar los portaaviones americanos, pero los buques rusos siguieron bajo la protección de los aviones basados en tierra. Para la defensa de costas, los soviéticos construyeron las famosas lanchas Komar y Osa, armadas con misiles Styx (SSM).

Posteriormente, el Almirante Gorshkov consiguió la aprobación para la construcción de buques grandes armados con misiles; el primero de estos fue el crucero clase Kynda, armado con ocho tubos lanzamisiles antibuque SSN3, y con capacidad para dirigir el tiro a blancos obtenidos por aviones, submarinos u otros buques. El misil podía llevar cabeza nuclear.

La preocupación de la marina rusa era la de montar una fuerza capaz de contener la amenaza de la aviación americana basada en portaviones. Por esto, los programas de construcción de buques con misiles antibuque, y de aviones supersónicos como el Backfire.

A raíz de la puesta en servicio del primer submarino balístico americano, el "George Washington" armado con 16 misiles estratégicos "Polaris", y a que entre 1960 y 1967, los Estados Unidos construyeron 41 submarinos nucleares, además de que muchos submarinos convencionales fueron convertidos para llevar misiles Poseidón, la respuesta rusa fue el diseño y construcción de nuevos buques antisubmarinos. Los cruceros Moskva y Leningrado, los cuales fueron armados con misiles antibuque y 18 helicópteros antisubmarinos, los cuales pueden llevar equipos de detección, bombas y torpedos.

La armada soviética, durante el gobierno de Krushchev, fue configurada para un empleo agresivo de una fuerza defensiva, inicialmente usada en la franja costera como defensa, luego para atacar los portaaviones americanos en las proximidades, y posteriormente para contener la amenaza de los submarinos con misiles estratégicos.

C. LA ARMADA SALE AL MAR

El Almirante Groshkov sólo atendió parcialmente las políticas de Krushchev sobre los grandes buques; comenzó con la construcción de pequeñas unidades con misiles, y posteriormente continuó con la construcción de los cruceros misileros. Podría decirse que el Almirante Groshkov aplicó más las políticas de Stalin de la década del 40, ya que realmente construyó una armada oceánica. Esta política de sacar la armada al océano surgió en 1956, cuando fuerzas navales inglesas y francesas invadieron a Suez, y posteriormente tomó firmeza con el desembarco de fuerzas americanas en el Líbano, en 1958, y el bloqueo naval a Cuba en 1962.

En 1963, el Almirante Comandante en Jefe de la armada soviética, "ordena a sus hombres salir al mar" a pesar de las limitaciones en entrenamiento, experiencia, capacidad de apoyo, y a que tradicionalmente operaban en aguas costeras en una actitud típicamente defensiva. A mediados de 1964, la Flota Soviética estableció su presencia continua en el Mediterráneo.

Un promedio de 5 buques permanecieron en el Mediterráneo durante ese año; el número aumentó gradualmente,



"La infantería de marina soviética, mantiene una flota en el Mediterráneo. En la fotografía se aprecian unidades como el destructor clase Kashim, Kotlin y Nanunchka".

así como las visitas a puertos en el área. Durante la guerra árabe-israelí en 1967, pasaron por el Estrecho de Turquía más de 70 buques de superficie, submarinos y buques de apoyo.

Posteriormente, la marina soviética ha mantenido su promedio de 40 a 45 buques de guerra en el Mar Mediterráneo, número que periódicamente aumenta con buques de la Flota del Mar Negro o Submarinos de la Flota del Norte, que entran en el Mediterráneo y operan por corto tiempo con los buques que van a relevar.

La capacidad soviética de despliegue de fuerza naval en el Mediterráneo, se demostró en 1973, en octubre, durante el conflicto del Medio Oriente, cuando en pocos días concentraron una fuerza que dobló el escuadrón soviético del Mediterráneo. En noviembre de ese año, la fuerza rusa era de 96 buques (cruceros, destructores, patrulleros, corbetas, transporte anfibio, buques de inteligencia y aproximadamente 25 submarinos, de los cuales la mayoría eran nucleares).

Pero nunca tuvieron allí los buques más modernos, como los de las clases Moskva, Kara o Nikolayev. Esto nos indica que el poder desplegado en el Mediterráneo fue mucho menor del que pueden usar en cualquier momento.

La armada soviética comenzó a operar periódicamente en el Océano Índico en los últimos años de la década del 60. En el Caribe inició operaciones en 1969, y a finales de 1970 en las costas occidentales de África. "Los líderes del Kremlin descubrieron el poder naval".

Estos buques de guerra, ondeando la bandera de la hoz y el martillo, representan los intereses soviéticos (económicos, políticos y militares). Los rusos han empleado su marina muchas veces en la misma forma como lo han hecho los Estados Unidos.

D. OTRAS MISIONES DE LA ARMADA

En las dos últimas décadas, la armada soviética fue transformada, convirtiendo una fuerza de defensa de costas en una flota naval oceánica, diseñada para extender la defensa

de la Unión Soviética hacia el mar, y cumplir con muchas de las funciones tradicionales del poder naval en aguas distantes de sus costas.

La presencia naval rusa en mares lejanos, y los programas de construcciones de buques de guerra más grandes y más poderosamente armados, manifiestan la evolución del papel de la armada soviética en los asuntos mundiales.

Un ejemplo de esta evolución la encontramos en un artículo firmado por el Almirante Gorshkov, publicado en la Enciclopedia Militar Soviética, donde define la armada como:

“El brazo de las fuerzas armadas establecido para llevar a cabo misiones operacionales y estratégicas en el mar y en los teatros de operaciones de combate. Con respecto a sus capacidades, la marina de hoy está en capacidad de golpear blancos terrestres enemigos de importancia por medio del empleo de fuerzas estratégicas nucleares, y de destruir las fuerzas navales enemigas en el mar o en sus bases, de interrumpir las líneas de comunicaciones marítimas oceánicas enemigas, y proteger nuestras propias comunicaciones marítimas, y evacuar los enfermos y heridos. La armada puede conducir operaciones navales independientemente o en forma conjunta con las otras ramas de las fuerzas armadas”.

De acuerdo con el Almirante Gorshkov, la misión básica de la armada soviética se enmarca en el concepto “de la batalla extracontinental”. El escribió: “En nuestros días, una armada operando extracontinentalmente, tiene la capacidad de afectar directamente el curso y los resultados de la guerra, de tal forma que la armada asume una importancia vital en la guerra naval, por consiguiente, tanto los principios de diseño de una marina de guerra como el desarrollo del arte de la guerra naval deben estar subordinados a este concepto”.

El concepto de la “Batalla Extracontinental” es usado tanto en el sentido ofensivo como en el defensivo, e incluye ataques con misiles estratégicos contra blancos en el litoral enemigo, el mantenimiento del enemigo en su propio litoral, y estrecho y oportuno apoyo a las fuerzas terrestres. Más específicamente, las misiones de la armada soviética pueden sintetizarse en: 1. Ofensiva estratégica; 2. Seguridad maríti-

ma de la Unión Soviética; 3. Interdicción de las líneas de comunicaciones marítimas, 4. Apoyo a las Fuerzas de tierra y a las operaciones de guerra en las costas; 5. Apoyo a las políticas del Estado.

1. Ofensiva estratégica.

La prioridad dada al desarrollo de submarinos balísticos durante la década pasada, es una clara demostración que la ofensiva estratégica ha pasado a ser la misión más importante de la armada rusa.

Entre 1967 y 1979, los astilleros soviéticos construyeron 66 submarinos nucleares armados con misiles estratégicos de las clases Yanky y Delta. A finales de 1980, fue lanzado el primer submarino de la clase Typhoon, armado con 24 misiles balísticos, convirtiéndose en el submarino más grande del mundo.

2. Seguridad marítima.

La misión de proveer seguridad marítima incluye el mantenimiento de fuerzas estratégicas y tácticas para eliminar cualquier amenaza naval contra territorio soviético; esto es considerado como la expansión de la misión tradicional: "la defensa del territorio". Las fuerzas están entrenadas para misiones ofensivas dentro del concepto de defensa territorial, aplicando el principio que "la mejor defensa es una buena ofensiva".

La marina rusa ha considerado como las dos mayores amenazas contra su territorio a los submarinos balísticos y a los portaaviones oceánicos. Por esta razón, en los últimos años han desarrollado fuerzas antisubmarinas poderosas, al igual que una fuerza capaz de atacar la formación de superficie compuesta por portaaviones o buques de desembarco. Otro aspecto de seguridad marítima de gran consideración, ha sido la protección de sus submarinos balísticos, y han desarrollado fuerzas para atacar las fuerzas antisubmarinas occidentales aplicando el concepto de la "defensa en profundidad".

3. Interdicción de las líneas de comunicaciones.

La interdicción de las líneas de comunicaciones empezó a ser una misión importante para la armada soviética desde los comienzos de la guerra fría. Sin embargo, esta importancia ha sido fluctuante dependiendo de las apreciaciones sobre la naturaleza y duración de un conflicto Nato-pacto de Varsovia. Si se prevé corto y de naturaleza nuclear, la interdicción de las líneas de comunicaciones no tendría significación por el contrario, si es prolongado, esta misión toma gran importancia. Recientemente el Almirante Gorshkov dijo: "La interdicción de líneas de comunicaciones oceánicas, por cuyas arterias principales se alimenta el poder militar y económico de nuestros enemigos continuará siendo una de las misiones importantes de la armada.

4. Apoyo a las fuerzas de tierra.

Debido a su posición geográfica, y consecuente con sus estatus como potencia terrestre, le corresponde a la armada proteger los flancos del ejército. Sin embargo, la marina soviética se ha convertido en una flota oceánica con gran capacidad ofensiva, más que una fuerza para cumplir tareas de defensa.

La tarea de apoyo a las operaciones terrestres sigue teniendo una importancia significativa, especialmente para el mantenimiento de puntas de lanza sobre el Báltico y el Mar Negro, a fin de obtener el control de los Estrechos de Dinamarca y de Turquía.

La Unión Soviética mantiene varias unidades de la clase Sverdlov, con cañones de 12 pulgadas, y posee una gran fuerza de asalto anfibio de corto alcance, con buques e infantes de marina, presumiblemente, para proteger los blancos y apoyar las operaciones terrestres. La doctrina soviética prevé una pequeña fuerza de infantería de marina y su refuerzo con personal de ejército, que recibe preparación anfibia periódicamente. Por otra parte, a los submarinos nucleares armados con misiles balísticos de corto alcance, aparentemente, se les asignan tareas de apoyo a las fuerzas de tierra.

5. Apoyo a la política del Estado.

Los líderes soviéticos de las últimas décadas han conocido el valor del poder naval y de los otros elementos constitutivos del poder marítimo, que sirven de apoyo a las políticas militares y económicas de la nación.

Debido a la facilidad y las pocas restricciones para el movimiento de buques en el mar, resulta un excelente medio para mostrar la bandera de la hoz y el martillo en los mares del mundo, en apoyo a las políticas del Estado y como medio para demostrar el poder nacional tanto en tiempo de paz como en el de guerra.

Hoy en día, fuerzas navales soviéticas son continuamente desplegadas por los mares en desarrollo de tareas de orden político y militar, demostrando su poderío, reforzando sus derechos en alta mar, protegiendo sus flotas mercante y pesquera, demostrando el apoyo a sus satélites y neutralizando la iniciativa de Occidente.

E. EL FUTURO

La armada soviética seguirá aumentando sus capacidades en las diferentes áreas del arte de la guerra naval. El poderío soviético podrá aumentarse y llegar a áreas muy distantes de la Unión Soviética. Los buques de guerra soviéticos ya no serán extraños en nuestros mares.